

Nuestra Acción de Gracias

Kathy Kuczka

Nuestras Plegarias eucarísticas dan gracias y alaban por las maravillas de Dios. Estas plegarias son el centro de la misa. De hecho, *eucaristía*, en griego, significa “agradecimiento”.

Dar gracias es el primer momento de la Plegaria eucarística, en la que toda la asamblea participa en ocho momentos clave que aquí mencionamos.

LA PLEGARIA EUCARÍSTICA Acción de gracias

La Plegaria eucarística abre con un diálogo entre el sacerdote y la asamblea: “El Señor esté con ustedes”, “Y con tu espíritu”. Luego el Prefacio enuncia los motivos para alabar a Dios. La venida de Cristo, su ministerio, su pasión y muerte, su resurrección y ascensión, son misterios que nos procuran la salvación, y aparecen en el Prefacio.

Aclamación

Nos unimos a los ángeles para alabar a Dios cantando; Santo, Santo, Santo...

Epiclesis

Epiclesis es palabra griega, derivada de *kleo*, que significa “llamar” y *epi*, que significa “sobre”. Nuestra epiclesis es una invocación que solicita el poder del Espíritu Santo para consagrar y transformar los dones del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Otra epiclesis en nuestra Plegaria, por ejemplo, invoca el poder del Espíritu Santo por la unidad de la Iglesia.

Pedimos que el Espíritu Santo con su fuerza santifique y transfome tanto los dones del pan del vino, como a nosotros mismos, pues nada que toque el Espíritu quedará igual.

Narración de la institución y consagración

En este momento, el sacerdote actuando in persona Christi, reproduce las palabras y los gestos de Cristo en la Última Cena. El relato que escuchamos es una adaptación de los contenidos en las Escrituras.



La asamblea participa en ocho momentos cruciales de la Plegaria eucarística.

Llegados aquí, cabe preguntarnos “¿Qué tengo que yo con esto?”. Conectar la muerte y resurrección de Cristo con nuestra propia experiencia nos hace entender mejor nuestra vida cristiana.

Anámnesis y aclamación

Anámnesis en griego es “recuerdo”. Recordamos las obras liberadoras de Dios, realizadas en Cristo, no como eventos pasados, sino como acontecimientos que continúan realizando sus efectos aquí y ahora. Recordamos cómo Dios actuó en el pasado y le pedimos que obre entre nosotros. Al cantar la aclamación al memorial, la asamblea proclama su participación en el Misterio Pascual.

Oblación

A la Plegaria eucarística se le llamaba *anaphora*, que significa “ofrenda”. Jesús ofreció el don de su vida en completa obediencia al Padre por nuestra redención. Cristo continúa ofreciéndose en amor a Dios por toda la eternidad. Participamos de su sacrificio al entregarnos en unión con la oblación de Cristo.

Intercesiones

En la Plegaria eucarística intercedemos por la Iglesia, el clero, los difuntos y por todos los presentes.

Doxología final

Doxology significa alabanza y con ella la Plegaria eucarística llega a su culmen. La asamblea, mediando el sacerdote, reafirma su propósito de alabar y bendecir al Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo, y aclama con el gran Amén. Este ratifica la alianza de Dios con su pueblo.

Aunque el deber del ministro ordenado es guiar a la asamblea durante la Plegaria eucarística, lo hace en favor nuestro. Todos ofrecemos, honramos y damos gloria a Dios por lo que ha hecho en favor nuestro “con Cristo, por él y en él”.